



DOCENTE	Juan Pablo Gaviria Ch	ÁREA	Ed. Religiosa
E-MAIL	hjpgaviria@fmsnor.org	GRADO	Décimo

DBA	Determina, en que consiste la dimensión religiosa, a partir de las relaciones que establece con diferentes credos		
LOGRO	Identifica las expresiones y llamadas de la divinidad presentes en distintas culturas religiosas del mundo, que confrontan su búsqueda de sentido personal y propone estrategias para fortalecer lo trascendente en una comunidad.		
COMPETENCIA	identificar expresiones de la divinidad como fuente de sentido de la vida presentes en diferentes culturas y religiones.		
OBJETIVO	Identificar las llamadas y expresiones de la divinidad como fuente de sentido de la vida presentes en diferentes culturas religiosas.		
CONCEPTO	Diversidad	EJE	Ciudadano ambiental activo
TEMA	Las expresiones de la divinidad confrontan las búsquedas de sentido	FECHA DE PUBLICACION	15 de mayo
TIEMPO DE TRABAJO	2 semanas	FECHA DE ENTREGA	29 de mayo

VALOR ALEGRÍA

María, nuestra Buena Madre, aunque fueron más de uno los momentos de sufrimiento en su vida, siempre brilló por su alegría.

María tenía muchos motivos para ser una mujer alegre, se sabía Madre del hijo de Dios, y estaba convencida de la buena noticia que Jesús nos daba. Siempre confió en que todo lo que le ocurrió a su hijo tenía un sentido, y vivió la alegría de la resurrección junto a los apóstoles.

Nosotros como cristianos debemos estar siempre alegres. Alegres porque hemos tenido la inmensa suerte de conocer el mensaje de Jesús, el mensaje del amor, y tenemos que transmitirlo a los demás, pero no de una forma cualquiera, sino con alegría, la alegría de conocer el Evangelio y de saber que Cristo resucitó. El Señor quiere que siempre tengamos una sonrisa en la cara. Por eso Madre hoy queremos que la sonrisa sea una constante en nosotros y queremos ser ALEGRES como Tú.

DOCENTE	Juan Pablo Gaviria Ch	ÁREA	Ed. Religiosa
E-MAIL	hjpgaviria@fmsnor.org	GRADO	Décimo



GUIA DE ESTUDIO 02

LAS EXPRESIONES DE LA DIVINIDAD CONFRONTAN LAS BÚSQUEDAS DE SENTIDO

Los estudiantes comenzarán a comprender porque a lo largo de la historia el hombre se interroga sobre el valor y el sentido de su vida, porque esta búsqueda constituye el elemento fundamental de un hecho religioso y cómo este se concreta en la experiencia religiosa. Podrá darse cuenta cuál es la relación entre humanismo y religión y cómo esto se evidencia en el Hinduismo, Budismo, Islamismo, Judaísmo y las corrientes religiosas de oriente. Este proceso se llevará a cabo a través del análisis de los elementos que constituyen un hecho religioso y cómo este se da en las grandes religiones mencionadas, cuál ha sido su evolución histórica y cuál ha sido su aporte histórico según el contexto de cada una.

Las expresiones de divinidad dan sentido en las diversas culturas religiosas.

Las expresiones de la divinidad confrontan las búsquedas de sentido. La esencia de la fe como condición de lo humano.

Dios y la búsqueda de sentido

07/08/15 **Publicado en Religión Confidencial**

Como se ve por la conversación de la madre de Mason con su hijo en la película "Boyhood" (R. Linklater, 2014), nos resistimos a pasar la vida renunciando a "creer que hay algo más".

La pregunta por el sentido de las cosas ha estado desde siempre vinculada al asombro y la atención hacia la realidad, que es el principio tanto de la filosofía como de la ciencia. La cuestión del sentido es una de las cuestiones fundamentales tanto para la razón como para la fe.

1. La cuestión del sentido ante la razón y la fe. La modernidad "desencantó" el mundo. Y desde entonces y hasta ahora la cultura tecnológica nos lleva a vivir muy de prisa, ansiosos por manejar la realidad antes que por contemplarla. Pero es una trampa, porque todos llevamos dentro una visión del mundo y del hombre, más o menos verdaderas, aunque no nos demos mucha cuenta de ello, y necesitamos comprobar que esa visión es adecuada. Como también llevamos dentro una apertura hacia fuera de nosotros mismos, que llamamos trascendencia. El hombre, decía Pascal, sobrepasa infinitamente el hombre.

La cuestión del sentido no es solamente una cuestión de religión, sino que en ella se juega la vida humana de tejas abajo; toda vida humana, con su razonabilidad, sus experiencias y las relaciones que establece entre las personas. Es cierto que las religiones intentan responder –con respuestas que no tienen el mismo valor– a la pregunta por el sentido con la búsqueda de Dios. Pero Dios es también y ante todo una cuestión de razón, la más grande y primera de todas las cuestiones. Así es porque nos remite a las preguntas fundamentales del hombre, a sus aspiraciones a la verdad y a la belleza, a la felicidad y a la libertad. Y a la existencia de Dios se puede llegar por la mera razón. Muchos grandes

DOCENTE	Juan Pablo Gaviria Ch	ÁREA	Ed. Religiosa
E-MAIL	hjggaviria@fmsnor.org	GRADO	Décimo



sabios y otras muchas personas lo han hecho, no ciertamente sin dificultades.

"La relación con Dios –se ha dicho– es constitutiva del ser humano, que ha sido creado por Dios y destinado a Dios: por su propia estructura cognitiva busca la verdad, tiende al bien en la esfera volitiva, y en la dimensión estética es atraído por la belleza" [1].

En su célebre ensayo "El hombre en busca de sentido" (1945) [2], donde recoge sus observaciones en los campos de concentración durante la época nazi, el psiquiatra vienés Viktor Frankl propone que todas las personas busquemos o debemos buscar un sentido de nuestra vida. Y que no podemos vivir sin ese sentido.

Ciertamente, explica, el sentido total de la realidad –el significado de la vida en términos generales– y de la historia nos sobrepasa, porque no somos Dios. Pero necesitamos abrirnos a ese sentido por medio de la razón y también de la fe. Detengámonos en esta última afirmación, primero respecto a la razón y luego respecto a la fe.

Primero la razón, en su vinculación con la experiencia personal y social, nos lleva a la conclusión de que la pregunta más inteligente no es el "porqué" nos sucede esto o lo otro, especialmente si es algo muy dificultoso; sino el "para qué", qué nos pide la vida con ello.

Ante la pregunta por el sentido de la vida, afirma Frankl: "En realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros"[3].

Desde su experiencia humana y desde el ámbito riguroso de su ciencia apunta: "Vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a los problemas que ello plantea y cumplir las tareas que la vida asigna continuamente a cada individuo"[4]. La voluntad de sentido para muchas personas –añade– es sencillamente cuestión de hecho y no de fe. La búsqueda de sentido es algo primario en el hombre y no un mero mecanismo instintivo de defensa. Nosotros no inventamos el sentido de nuestra existencia, sino que lo descubrimos.

En segundo lugar, la fe. Afirmar que necesitamos de la fe, no es, para Frankl, saltar de repente a la religión, abandonando la experiencia humana cotidiana; pues todos vivimos continuamente ejercitando la fe humana en otros, confiando en quienes nos sirven a diario en la sociedad: en el farmacéutico y el arquitecto, en el conductor del tren y en el vendedor de pan.

Ante todo, nuestros padres, y también otros educadores y muchas otras personas, nos ayudan a situarnos en la vida y mejorar su calidad, construyendo sobre lo que hemos recibido de otros. Por eso ni el racionalismo ni el empirismo cientísta pueden aportar el sentido a la vida que la razón y la experiencia humanas encuentran, cuando se relacionan entre sí y con las tradiciones de la vida social.

DOCENTE	Juan Pablo Gaviria Ch	ÁREA	Ed. Religiosa
E-MAIL	hjpgaviria@fmsnor.org	GRADO	Décimo



Tampoco pueden responder al sentido de la vida planteamientos como el puro materialismo o el hedonismo, el relativismo o el nihilismo. Como le dice la madre de Mason a su hijo en la película "Boyhood" (R. Linklater, 2014), nos resistimos a pasar la vida renunciando a "creer que hay algo más". Esto le acontece cuando ha transcurrido la mitad de su vida, con tantas idas y venidas buscando la felicidad, y ahora, de repente, lo único que ve venir es su funeral.

Otras respuestas al sentido de la vida como el esoterismo o el espiritismo, o el suicidio – siempre un error, cuando no consecuencia indeseable de una enfermedad– como salida a una negación del sentido, representan un fracaso de la búsqueda del sentido. La existencia de la búsqueda de sentido es una "llamada" a la libertad humana que pide una "respuesta" adecuada, apela a la responsabilidad de todos y de cada uno.

2. La fe cristiana como "respuesta responsable" al sentido de la vida. La fe religiosa, y la fe cristiana particularmente, es una respuesta a esa búsqueda del sentido. Respuesta bien razonable, pues se sitúa en continuidad con la confianza que es básica para la vida humana y social. Y al mismo tiempo la fe cristiana supone una radical novedad, al abrirse a un sentido que no "hacemos" nosotros, pero que necesitamos.

Como observa Joseph Ratzinger en su "Introducción al cristianismo" (primera edición en 1968), la fe es aquella orientación, aquella donación de sentido sin la cual el hombre no puede vivir; pues no solo necesita el pan de los hechos, sino también la palabra, el amor y la inteligencia. Un sentido que no puede ser hecho o inventado, sino solamente recibido.

La fe cristiana es respuesta a la búsqueda del sentido, decíamos. Y no solo en cuanto que ilumina lo que otras respuestas dejan en tinieblas; sino también en cuanto que la fe implica "responder" con toda la vida a ese sentido del acontecer, entrevisto primero por la razón y luego confirmado por la revelación cristiana. Implica por tanto la "responsabilidad" de aceptar que en Dios se encuentra el sentido de la vida, de la historia y de todas las cosas; y la decisión y la constancia de obrar en consecuencia por amor a Dios y a los demás y al mundo creado, pues todos ellos son criaturas de Dios.

"Crear cristianamente –ha señalado J. B. Torelló– significa confiarse a aquel sentido que me sostiene y sostiene al mundo; aceptarlo como firme fundamento, sobre el cual puedo estar sin temor. (...) Creer cristianamente significa concebir nuestra existencia como respuesta a la Palabra, al Logos que sostiene todas las cosas y las mantiene en el ser. Quiere decir, afirmar que el sentido que no nos construimos sino que tan sólo podemos recibir, nos ha sido ya dado, y que no tenemos más que aceptarlo y abandonarnos a él. Según esto, la fe cristiana es aquella opción a favor de un recibir que antecede al hacer, con lo que el hacer no se desvirtúa ni se declara superfluo"[5].

Añade Torelló que el sentido de la vida puede entenderse como dirección y como significado. Como dirección, porque nos señala el camino que conduce a la meta que nos

I.E. CHAMPAGNAT PINARES DE ORIENTE

TALLER DE TRABAJO- CHAMPAGNAT APRENDE EN CASA

DOCENTE	Juan Pablo Gaviria Ch	ÁREA	Ed. Religiosa
E-MAIL	hjggaviria@fmsnor.org	GRADO	Décimo



proponemos –siguiendo nuestro profundo anhelo de verdad y de amor–, es decir, el encuentro con Dios y la vida eterna, tras una vida vivida como don amoroso a los demás, especialmente a los más necesitados. Como significado, el sentido de la vida se resuelve también en la línea de la autotranscendencia personal hacia la verdad y el amor, que la revelación cristiana ilumina y hace posible.

Por tantos motivos la cuestión del sentido de la vida es un gran tema para la educación en general y para la educación de la fe. Rescatado de <https://www.unav.edu/web/facultad-de-teologia/detalle-opinion2/2015/08/07/dios-y-la-busqueda-de-sentido?articleId=7045594>.

RECUERDA SI TIENES ACCESO A INTERNET EN ESTOS SITIOS PUEDES COMPLEMENTAR TU CONOCIMIENTO:

Tema 2

<https://www.youtube.com/watch?v=pm6Z2zX4xj8>

https://www.youtube.com/watch?v=Uj_WaBGyVSo

I.E. CHAMPAGNAT PINARES DE ORIENTE

TALLER DE TRABAJO- CHAMPAGNAT APRENDE EN CASA

DOCENTE	Juan Pablo Gaviria Ch	ÁREA	Ed. Religiosa
E-MAIL	hjpgaviria@fmsnor.org	GRADO	Décimo

